

“Desde el Cielo el padre nos pide fidelidad a Dios, a la Iglesia y al Opus Dei”

El jueves 15 de diciembre, el Cardenal Juan Luis Cipriani celebró la Santa Misa por el alma de Monseñor Javier Echevarría Rodríguez, obispo Prelado del Opus Dei, en la parroquia Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa.

21/12/2016

En su homilía, el Arzobispo de Lima recordó a los fieles asistentes que el Prelado del Opus Dei era un hombre de amor y entrega a Dios, a la Iglesia y al prójimo.

“Vemos la vida de quien fue padre. Tuvo una vida de entrega total y un amor que era solo para la Iglesia, para la Obra y para toda la gente. Él sabía querer y quería con sencillez y mucha ternura; por eso, nos viene al corazón agradecimiento. Nos viene esa responsabilidad y entrega hasta el último instante de su vida. El padre vivió para entregarse y no dejaba a ninguna persona sin recibir, ni un saludo, ni una carta de cumpleaños sin contestar. Era constante, estaba para todos”.

También habló sobre la obediencia y el amor incondicional que el Prelado del Opus Dei tenía por el Santo Padre.

“Su visita reciente al Papa Francisco, siempre obediente, fue como una despedida. De alguna manera nos hace pensar en ese amor que nuestro santo fundador [San Josemaría Escrivá] puso como una característica de la Obra, el amor incondicional al Papa, sea quien sea; y el amor a la Iglesia. Pudo despedirse con ese amor lleno de obra y de entrega al Papa que siempre lo miro con esa admiración. Más de una vez [el Papa] repetía: “Qué humilde”. Entonces esos gestos nos hacen pensar que hay que ir por ese camino natural y sencillo de los hijos de Dios. Ese camino de entrega, de unidad con nosotros, de servir a los demás”.

El Arzobispo de Lima indicó que la filiación divina es una de las características fundamental del Opus Dei.

“Una característica tan especial del Opus Dei es la filiación divina. Y, ¿por qué es tan importante? Porque la respuesta de Dios al pecado es la filiación divina. Dios nos envió a su Hijo para que por Él nos incorporásemos nuevamente a esa amistad, cariño y ternura de la Trinidad. Entonces, la filiación divina: “soy hijo de Dios”, y lo que estoy haciendo, lo que estoy pensando, lo que estoy sufriendo, lo que me está doliendo, lo que me quita la paz me hace hijo de Dios. Es grandioso, es un océano de amor, de fe y de gracia, infinito misterio. En ese mar veíamos al Padre [Monseñor Echevarría] en estas últimas temporadas con esa paz, sonrisa, y cariño natural y sobrenatural, hijo de Dios, obra del Espíritu Santo”.

Por último, el cardenal Juan Luis invitó a los asistentes a perseverar en su vocación y seguir como ejemplo la vida de Monseñor Javier.

“Hoy podemos decir con mucha seguridad que el Padre [Monseñor Echevarría] goza con esa herencia infinita de gozo, de amor y de paz. Desde ahí nos mira ahora, nos llama y nos pide fidelidad a Dios, a la Iglesia y al Opus Dei. A Él le gustaba con frecuencia repetir que somos una pequeña familia. No somos ni mejores ni peores, todo está en cómo amamos a Jesús y cómo vivimos la fidelidad en nuestra vocación: matrimonio, célibes, casados, jóvenes; o en nuestras dificultades. Ese realmente es el ejemplo que nos da el padre”.

Concelebraron junto al Arzobispo de Lima, el Vicario Regional del Opus Dei en el Perú, Padre Emilio Arizmendi; Monseñor José Luis López-Jurado; el obispo de la Prelatura de Yauyos, Monseñor Ricardo García; el obispo emérito de Chuquibamba, Mario Busquets; el obispo emérito de Cusco, Monseñor

Juan Antonio Ugarte así como otros sacerdotes de la prelatura del Opus Dei en el Perú.

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://dev.opusdei.org/es-pe/article/desde-el-cielo-el-padre-nos-pide-fidelidad-a-dios-a-la-iglesia-y-al-opus-dei/> (08/08/2025)